

CUARESMA 2026

CRUX

Cuarto domingo de Cuaresma

15 de marzo de 2026

- Comienza tu reunión semanal en oración.

Señor, revelaste a San Celedonio tu verdadera identidad para que pudiera difundir la buena nueva de Cristo. Guíanos para salir de la oscuridad y seguirte. Revélanos tu verdadera identidad para que seamos más como San Celedonio, quien te vio a través de su ceguera. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- Después de leer el Evangelio de esta semana y ver el video gratuito con el Padre Columba, tómame un tiempo para conversar y reflexionar sobre las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué crees que el ciego "ve con mayor claridad" quién es Jesús?
 - ¿Por qué crees que a los fariseos les cuesta determinar quién es Jesús? El ciego puede ver que Jesús es el Salvador, pero a los fariseos les cuesta verlo. ¿Te identificas más con los fariseos o con el ciego en tu vida de oración?
 - Si alguien te describiera, ¿cómo lo haría? ¿Qué diría de ti? ¿Qué dones creerían que tienes? ¿Cómo se relacionan estas cosas con tu verdadera identidad en Dios? ¿Están alineadas o no?
 - ¿Cómo podría Dios llamarnos a usar nuestros dones? ¿Cómo nos ayudarían estos dones a ver a Dios con más claridad, como al ciego?
- Al comenzar la próxima semana, te animamos a orar por los dones que recibes del Señor.

LECTURAS

- 1 Samuel 16: 1b, 6-7, 10-13a
- Efesios 5: 8-14
- San Juan 9: 1-41

OPCIONES PARA VER EL VIDEO DE P. COLUMBA



- Escanea el código QR para verlo en tu dispositivo móvil.
- Usa el televisor de tu sala de grupo para ver el video en la aplicación Ascension.
- Píde al líder de tu grupo que lea en voz alta la reflexión del Día 5 de su libro Crux: Meditaciones Diarias de Cuaresma.

Evangelio de San Juan 9: 1-41

En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él o sus padres?” Jesús respondió: “Ni él pecó, ni tampoco sus padres. Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios. Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día, porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”.

Dicho esto, escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé” (que significa ‘Enviado’). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?” Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy”. Y le preguntaban: “Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?” Él les respondió: “El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo: ‘Ve a Siloé y lávate’. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”. Le preguntaron: “¿En dónde está él?” Les contestó: “No lo sé”.

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros replicaban: “¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?” Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?” Él les contestó: “Que es un profeta”.

Pero los judíos no creyeron que aquel hombre, que había sido ciego, hubiera recobrado la vista. Llamaron, pues, a sus padres y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, del que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?” Sus padres contestaron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. Cómo es que ahora ve o quién le haya dado la vista, no lo sabemos. Pregúntenselo a él; ya tiene edad suficiente y responderá por sí mismo”. Los padres del que había sido ciego dijeron esto por miedo a los judíos, porque éstos ya habían convenido en expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías. Por eso sus padres dijeron: ‘Ya tiene edad; pregúntenle a él’.

Llamaron de nuevo al que había sido ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. Contestó él: “Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. Le preguntaron otra vez: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Les contestó: “Ya se lo dije a ustedes y no me han dado crédito. ¿Para qué quieren oírlo otra vez? ¿Acaso también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?” Entonces ellos lo llenaron de insultos y le dijeron: “Discípulo de ése lo serás tú. Nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene”.

Replicó aquel hombre: “Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero al que lo teme y hace su voluntad, a ése sí lo escucha. Jamás se había oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder”. Le replicaron: “Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?” Y lo echaron fuera. Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” Él contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. Él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

Entonces le dijo Jesús: “Yo he venido a este mundo para que se definan los campos: para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos”. Al oír esto, algunos fariseos que estaban con él le preguntaron: “¿Entonces también nosotros estamos ciegos?” Jesús les contestó: “Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado; pero como dicen que ven, siguen en su pecado”.

Reflexión: Vista

Me encanta esta lectura del evangelio de san Juan. El hombre que era ciego de nacimiento es mi héroe. Aunque ha sido ciego toda su vida, es capaz de ver la realidad con mucha claridad. ¡Una leyenda! Cuando comenzaba a volverme devoto suyo, descubrí que según la tradición su nombre es san Celedonio. Tiene muchas de las admirables cualidades de los santos: confía en la palabra de Jesús. Cuando Jesús le unta barro en los ojos y le dice que vaya al estanque de Siloé a lavarse, él obedece y su ceguera se cura. Este hombre está totalmente abierto y receptivo, no tiene malicia ni miedo a lo que los demás piensen de él. Cuando los fariseos cuestionan su curación, es valiente, sincero e incluso divertido en su respuesta a los líderes religiosos: "Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos" (Juan 9:30 -LEC). También es humilde, dejando que los fariseos tengan sus opiniones sin renunciar a las suyas propias.

Sin embargo, su rasgo más característico es que puede ver. El hombre que era ciego de nacimiento puede ver la identidad de Jesús con tanta facilidad gracias a este milagro. San Celedonio encarna la bienaventuranza: "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). También encarna para nosotros algo de los efectos del sacramento del Bautismo. Su ida a lavarse al estanque de Siloé es una especie de bautismo, en el que su visión de Dios se restaura por completo. ¡Nos muestra el poder de conocer nuestra verdadera identidad, el poder de una llamada bautismal que se vive y se hace propia!

Otro detalle interesante de esta historia es que san Juan nos dice que el nombre "Siloé" se traduce como "Enviado". San Celedonio no sólo es enviado a lavarse en el estanque, sino que, en cierto sentido, también es enviado desde allí a evangelizar. Jesús inicialmente les dice a sus discípulos que este hombre: "Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios" (Juan 9:3 - LEC). Jesús le da el don de la vista para que pueda ayudar a otros a ver más claramente las obras de Dios. Este hombre es convocado e interrogado varias veces por los fariseos, incluso ridiculizado por su fe en Jesús y, sin embargo, él simplemente va a donde se le indica y da sus respuestas con caridad, pero con firmeza. Simplemente "sigue la corriente", por así decirlo, cooperando con la gracia de Dios, yendo a donde Jesús le dice que vaya.

Los fariseos, por su parte, están ciegos ante la identidad de Jesús y siguen cegados por su orgullo. Entre otras cosas, el orgullo es el intento del corazón de crear una identidad para sí mismo, de definirse a sí mismo al margen de Dios. Como el orgullo nos lleva a ponernos en el lugar de Dios, ya no podemos reconocerlo, incluso cuando está literalmente frente a nosotros. Vemos que Jesús tiene este efecto en los corazones de los fariseos y, como dice él mismo: "Yo he venido a este mundo para que se definan los campos: para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos" (Juan 9:39 - LEC), Los líderes religiosos no venen la misma humildad que permite a un hombre como san Celedonio ver claramente a Cristo. Cuando Jesús le pregunta si cree en el Hijo del Hombre, él responde con una pregunta que brota de la humildad: "¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?" (Juan 9:36 - LEC).

Al igual que san Celedonio, debemos darle a Jesús oportunidad para que se nos revele sin imponerle nuestras ideas sobre quién es él, sino dejando que nos conceda la vista y la claridad mental.

San Patricio: Oración de la armadura de protección



Cristo conmigo,
Cristo delante de mí,
Cristo detrás de mí,
Cristo en mí,
Cristo debajo de mí,
Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo a mi izquierda,
Cristo cuando me acuesto,
Cristo cuando me siento,
Cristo cuando me levanto,



Cristo en el corazón de cada persona que piensa en mí,
Cristo en la boca de cada persona que hable de mí,
Cristo en cada ojo que me ve,
Cristo en cada oído que me escucha.
Me levanto hoy por medio de una poderosa fuerza,
la invocación de la Trinidad,
por creer en sus Tres Divinas Personas,
por confesar la Unidad,
del Creador de la Creación.

CENAS DE PESCADO FRITO LOS VIERNES

En Cuaresma, venga con su familia los viernes de 5 a 7 p. m. en la cafetería de la escuela.

VÍA CRUCIS

los viernes de Cuaresma en la capilla.

6:30 p. m. (inglés)

7:15 p. m. (español)

Mañana de la Misericordia - 21 de marzo

¡Únase a nosotros en un evento de alcance comunitario con nuestros valiosos colaboradores! Familias de todas las edades pueden participar en proyectos prácticos de servicio mientras aprenden cómo nuestros colaboradores marcan la diferencia.

¡Inscríbase en

[www.signupgenius.com/go/MercyMorning26#/
y reserva un lugar para su familia!](http://www.signupgenius.com/go/MercyMorning26#/)

Vía Crucis al Atardecer

27 de marzo a las 19:30 h

Les invitamos a un Vía Crucis al aire libre, en la pista atlética de Santa María Magdalena, escrito y dirigido por los jóvenes de nuestra comunidad parroquial.